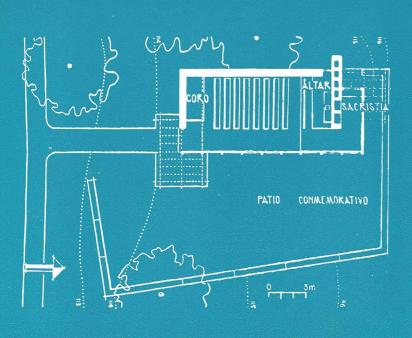


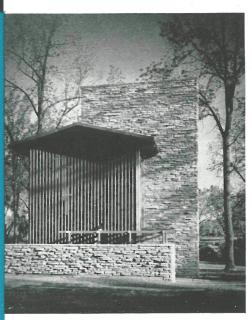
© Consejo Superior de Investigaciones Científicas Licencia Creative Commons 3.0 España (CC-by)



148 - 42

Esta pequeña capilla, de aspecto rústico, muestra al exterior una textura muy diversa en las dos zonas que claramente presenta: una parte de fábrica de mampostería de piedra arenisca blanquecina—en despiece de prolongadas llagas horizontales e irregulares tendeles—, asimétrica de la otra, que está formada por una retícula de madera rojiza de abeto, trazada entre los pilares rítmicamente dispuestos, que sustentan los pares de la cubierta





planta

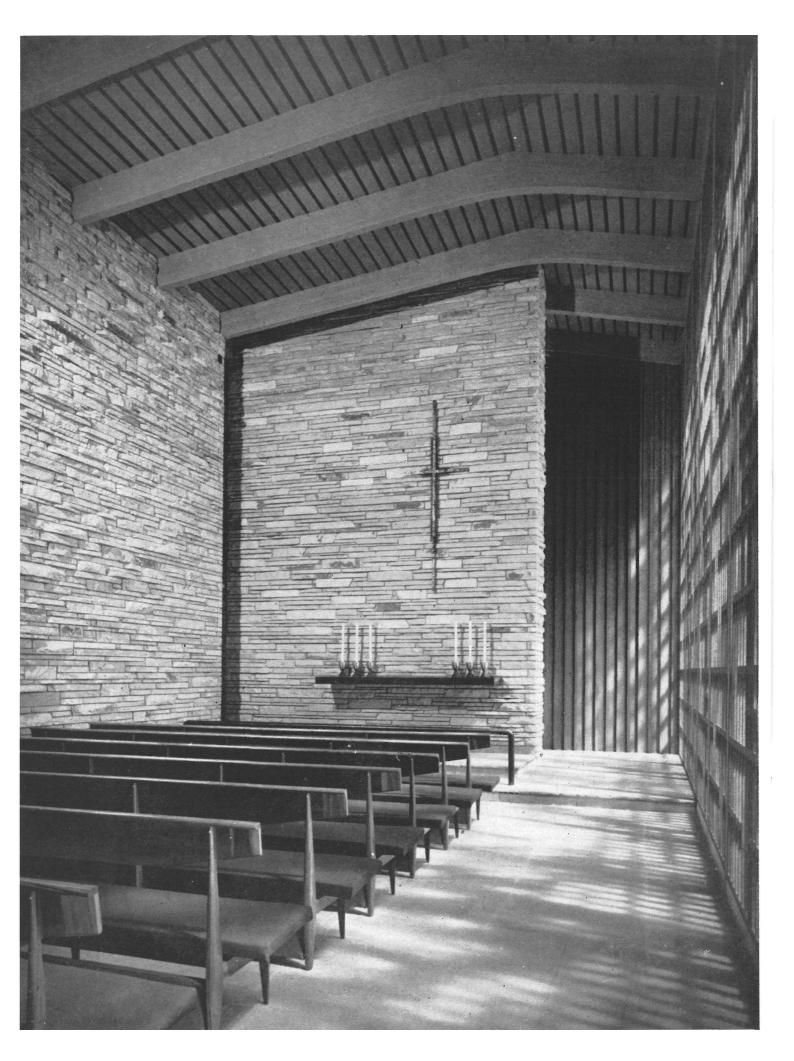


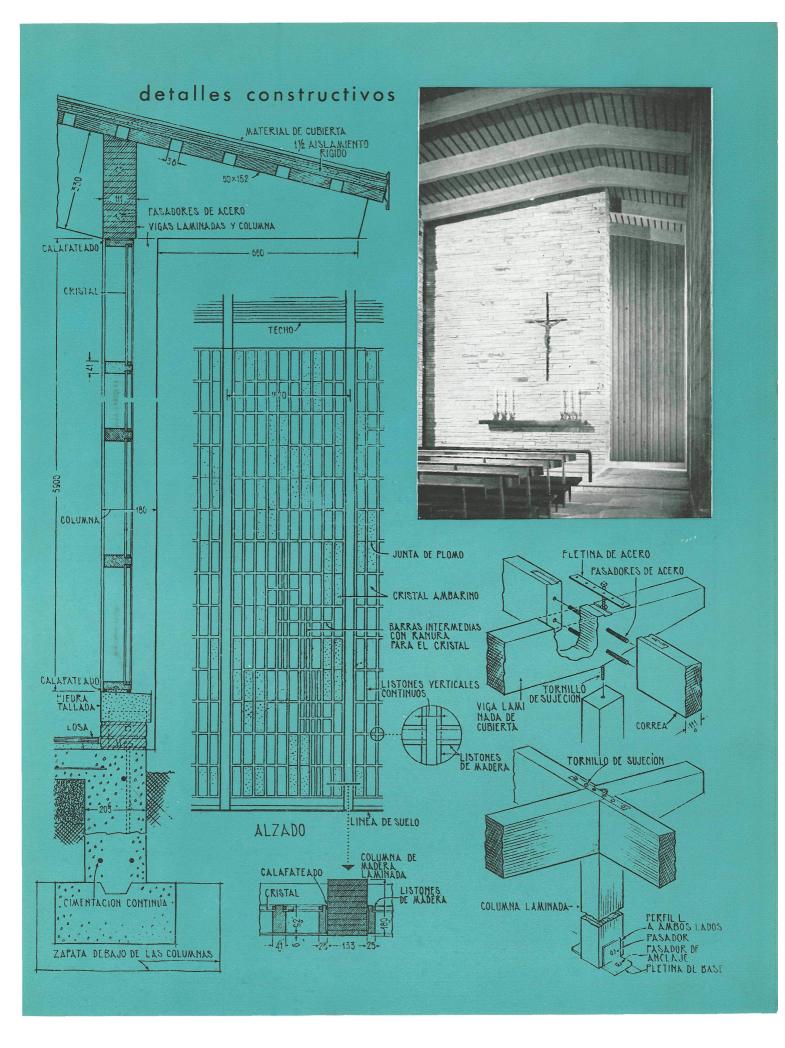
exteriores

La composición estudiada de estos grandes paneles, en cuya retícula alternan los

La composición estudiada de estos grandes paneles, en cuya reticula alternan los cristales transparentes con los coloreados, proporciona al interior un cálido ambiente. Una pantalla, resuelta también con fábrica de mampostería, se destaca sobre la cubierta, señalando al exterior la importancia y situación del altar, tras el cuál acaba la nave noble de la Iglesia y empieza la sacristía. En un pequeño patio, anejo a la fachada acristalada, se distribuyen una serie de nichos para perpetuar la memoria de los feligreses fallecidos.

INFORMES DE LA CONSTRUCCION 87





acceso principal



Sobre él, se sitúa la esbelta cruz de vidrio coloreado, engarzada en cobre, o de hierro dulce, engarzada en plata, con una interpretación escultórica de gran sentido trágico. La cruz, intercambiable, permite la celebración de diversos cultos de las ramas cristianas: católico, episcopal o luterano. La luz encendida y vivamente coloreada de la vidriera lateral, resuelta con azules y rojos intensos, con motivos inspirados en el Génesis-tema común a todas las ramas cristianas—, pone una nota audaz y colorista sobre la sencilla mesa de

La calefacción está resuelta por medio de paneles radiantes, situados debajo del solado, y a lo largo del muro lateral de mampostería, hasta una altura de dos metros.

La armonía del conjunto es debida, sin duda, al buen acuerdo, por parte de los patrocinadores, de dejar en una sola mano la dirección total del edificio en todas sus partes: construcción, muebles, decoración y accesorios. Así, el arquitecto creador de la obra, en unión desde el primer momento con E. Frei—autor de la cristalera policromada del altar—y con L. Wolfe—a quien se deben las puertas de cobre—, ha conseguido una unidad admirable y grata.

La capilla, situada en un lugar poblado de nogales, en Fort Collins, Colorado, pertenece al Agricultural and Mechanical College, cuyos alumnos contribuyeron con sus aportaciones a su terminación. Sus reducidas dimensiones—con capacidad para 50 personas—y ambiente de quietud y recogimiento, invitan a fijar la atención en el servicio religioso.

La cubierta está resuelta de forma sencilla y expresiva, acusando, en todo momento, qué función desempeña cada material. Sobre los pares apoyan los listoncillos, que muy juntos y de sección rectangular constituyen el cielorraso, pintados en color gris claro.

En el interior, el motivo central es el altar, formado por una gran losa de mármol negro, empotrada en el muro frontal.

